

República Dominicana



Nosotras somos más inteligentes, ¡pa' que tú te lo sepas!

La familia de Berky es grande; con ella viven diez personas en su casa en la comunidad de Las Placetas, cerca de la ciudad de Santiago en República Dominicana. Como en muchas familias dominicanas, sus lazos familiares son extensos. Berky ha criado, además de sus siete hijas, una nieta de una hija que vive en Estados Unidos y a la hija de una amiga. Berky llegó a Las Placetas desde "El Rajao de la Sierra", cerca de San José de las Matas.

Aparte de vivir haciendo tareas domésticas como lavar y planchar, recogiendo café y cocinando por pago, durante unos años, Berky tuvo pequeñas iniciativas de negocios, comprando ropa en la ciudad para venderla en la comunidad, o haciendo palomitas para vender a los niños de la escuela. Ahora, cuando muchos de los habitantes tienen familiares en Estados Unidos, siempre viene ropa desde afuera, y Berky ha dejado el negocio para dedicarse a los niños en la casa.

Su hija Margarita se fue a Estados Unidos hace unos diez años. Trabaja en una fábrica y ahora tiene un pequeño negocio. Margarita tiene dos hijas, una en Estados Unidos y otra que vive con la abuela en Las Placetas.

"La primera hija de Margarita yo la cuidé, me la mandó con una prima hermana de ella. Yo se la cuidé y después cuando la niña tenía ya dos años Margarita vino y se la llevo otra vez porque ya había podido organizarse un poco mejor. Ella no quería darle a alguien de allá para que la cuide, porque ella siempre era muy amorosa a sus hijos. Entonces ella pensó 'se la llevo a mami, me la cuida y puedo trabajar."

La otra hija de Margarita tiene 14 años y vive en las Placetas con Berky; su madre está haciendo los preparativos para su viaje a Estados Unidos.

"Si ella va a pagar algunos 100 dólares semanales, para que alguien cuide su bebe, eso es lo que ella me puede mandar en un mes, es mucho mejor!"

Margarita siempre manda algo de remesas. Lo manda con una agencia a otra de las hijas de Berky, que vive en Santiago. Berky no sabe la suma exacta, piensa que son unos 75 dólares por mes, y quizá el doble para la navidad. Su hija en Santiago lo recibe y ella misma hace las compras necesarias para mandarle a Berky. Las otras hijas también ponen algo y compran comida, medicina y útiles escolares para los niños.

"Cuando yo tenía su hija aquí, la otra niña, ella me mandaba más, porque ella tenía menos gastos allá. Por un tiempo estaban las dos hijas aquí. Y tú sabes que un bebé consume, la medicina, la leche, el 'pampí', tú sabes lo que se lleva un niño. Ahora, cuando tienen una hija aquí, ella manda para comprarle sus cosas."

Berky sueña con tener un pequeño negocio de nuevo. Una pequeña tienda o un pedazo de tierra.

"No tenemos tierra, porque no hay dinero para comprar. Todavía no hemos podido comprar aquí. Con tierra uno podría sembrar hortalizas, que coge el cilantro, ajíes, berenjena, yuca y uno puede vender lo que siembre. Es un negocio y eso es bueno, pero si uno no tiene el terreno, uno no puede hacer nada!"

A Berky le gustaría que se hagan iniciativas para facilitarles a las mujeres el poder trabajar en pequeños negocios.

"Porque a veces somos nosotras, las mujeres, que sabemos arriesgarnos más. Pero se nos dificulta, por los hijos y el esposo. Si el esposo trabaja tiene que estar la comida ahí, a la hora del almuerzo. Para los hijos también hay que tenerles su comida, y a veces unos van a la escuela en la mañana y otros en la tarde, entonces cuando vienen hay que tener el almuerzo hecho y a los que se van también. Se nos hace más difícil aquí en el campo a las mujeres que a los hombres. El hombre se va para su negocio y ya, vuelve a la hora del almuerzo, come, vuelve y se va".

Son las mujeres que organizan todo, dice Berky. Son ellas que administran el dinero de la casa; "Vamos a poner que si uno tiene 100 pesos y te hace falta dos o tres cositas, tú como que divides el dinero, un poquito en esto, un poco en esto, para tu cocinar algo que tu quieres con 100 pesos. Mientras ellos, como se ponen turbados y no saben qué hacer. Nosotras somos más inteligentes, ¡pa' que tú te lo sepas!"

Aproximadamente 1.5 millones de dominicanos y dominicanas residen en el exterior, en el 2008 enviaron una cantidad de remesas que asciende a \$3,000 millones. El pueblo de Las Placetas recibe la segunda cantidad más elevada de remesas a nivel nacional. Los/as migrantes viajan principalmente a los Estados Unidos. Existen muchos obstáculos estructurales para el desarrollo de la región, entre ellos la falta de servicios públicos, siendo la migración internacional una de las pocas opciones para el ascenso social.*

Esta historia de vida fue publicada en marzo del 2010 y pertenece al proyecto: "Género y remesas: construyendo un desarrollo sensible al género", realizado por UN-INSTRAW y PNUD, con fondos de Japan WID.

*Fuente: Vargas, Tahira (2010), Migración remesas y desarrollo local sensible al género, República Dominicana.

